

ILLUSTRATED ECO BIO

BOB QUINN FOUNDER OF KAMUT

Bob Quinn es un agricultor ecológico estadounidense muy concienciado con la sostenibilidad del planeta. Su marca Kamut cumple treinta años comercializando el trigo Khorasan, variedad que procede de la antigua Mesopotamia, parecido al trigo duro moderno, y que posee grandes valores nutricionales. Bob también es muy activo en labores de concienciación y difusión de este tipo de agricultura.

Hoy en día lo orgánico está de moda.

Sí. Y estamos encantados con ello, porque hace treinta años era muy distinto, ni estaba de moda ni parecía una buena idea. Mis vecinos pensaban que estaba loco y fracasaría pronto con este negocio. Pero esto no fue así, treinta años después sigue siendo muy rentable, más que las granjas de mis vecinos. De hecho estamos intentando ayudarles a convertirse en orgánicos.

Aparte de Estados Unidos, ¿cuáles son los principales mercados?

El principal mercado es Italia. El 75% de lo que plantamos en Norte América lo vendemos en Italia. Todo lo producimos al norte de Estados Unidos, en la frontera con Canadá. Lógicamente, el siguiente mercado es Norte América, pero también vendemos una pequeña parte en Asia y en Sudamérica.

¿Por qué es tan difícil cultivar este cereal?

Buena pregunta. Lo hemos intentado por todo el mundo, pero las condiciones necesarias son muy específicas ya que es un cereal gigante. Además, si hay demasiada lluvia, durante las últimas semanas podría ser atacado por hongos e insectos. Esto se reconoce en si los cereales tienen la punta negra, lo que les hace perder calidad, e inservibles para nuestros clientes, ya que nosotros buscamos la mejor calidad. Mi objetivo era poder cultivar cerca de los clientes, por eso me llevé una pequeña desilusión cuando supe que no era posible cultivarlo aquí en Europa. Probé en Italia, España, Austria, Hungría y el norte de Europa, pero había demasiada humedad. Podríamos aumentar la resistencia de nuestras semillas pero no queremos hacerlo, con el objetivo de mantener la pureza absoluta del producto.

¿Cómo descubrió su pasión por este tipo de agricultura?

Descubrí mi pasión probándolo. Yo conocía las técnicas tradicionales, con los productos químicos, gracias a mi padre, y oí hablar de esta variante y la probé. En la universidad me enseñaron botánica e hice un grado en bioquímica, pero todo era muy artificial, muy desconectado con el mundo real. Sólo nos enseñaron cómo alimentar a las plantas y qué químicos debíamos usar. Cuando llegó a mí la idea y los conceptos de la agricultura ecológica -que es alimentar y nutrir la tierra para tenerla en las mejores condiciones para que ella alimente a la planta- fue un pensamiento totalmente diferente.

Inmediatamente esto me atrajo. Nunca me había gustado llegar a casa oliendo a químicos, aunque era lo que todo el mundo hacía. Cuando encontré esta alternativa, fue muy fácil para mí intentarlo. La primera vez ya tuve éxito, y en dos años había transformado toda mi granja en una granja ecológica, sin ningún producto químico. Esto hizo que volviera a disfrutar de la agricultura de nuevo, de una manera muy rentable, por eso es muy satisfactorio.

¿Cómo puede competir con otros agricultores que utilizan productos químicos?

Es muy fácil. Reduces los costes de lo que usas a la vez que aumenta el valor de lo que cultivas. Realmente no competimos por el mismo

mercado. Nosotros somos mucho más viables que los tradicionales porque somos más resistentes a los cambios, al ser más diversos. La diversidad crea estabilidad. Muchos de mis compañeros convencionales no venden lo suficiente para pagar los productos químicos que utilizan. Están en una situación complicada.

¿Qué cualidades tiene su trigo?

Lo primero de todo, lo más importante, creo que tiene un gran sabor. Lo segundo es que es muy nutritivo, con muchas proteínas y minerales, como el selenio, que previene el cáncer de próstata por ejemplo, y es un gran antioxidante, por lo que tiene grandes propiedades nutricionales. El 80% de las personas sensibles al gluten, pueden comer este cereal sin problemas. También es bueno para deportistas, al tener un alto aporte de energía, muy indicado para deportes como el atletismo, el fútbol o la natación.

¿Cómo ha cambiado la forma de pensar de los agricultores en los últimos años?

Bueno, ya no se ríen de mí. Antes todos pensaban que esto era ridículo, después algunos lo reconocían como una posibilidad real, y cada vez se ha convertido en algo más y más interesante hasta el punto de que muchos han decidido adoptar este tipo de agricultura. En los últimos seis meses me han llamado más agricultores pidiéndome ayuda que en los otros treinta años. Por lo tanto, ha habido un gran cambio en los últimos años, muy impulsado por los bajos precios de los alimentos y el encarecimiento de los productos químicos.

¿Qué le aconsejaría a un agricultor ecológico que acabara de empezar?

Les diría que empezaran poco a poco, y que vayan a visitar otras granjas ecológicas cercanas. También es fundamental que investiguen su mercado y elijan dónde van a vender sus productos. No deben intentar demasiadas cosas nuevas a la vez. Y sobre todo, que se diviertan.

¿Cuáles son las mayores dificultades que se ha encontrado?

Bueno, hace treinta años no había casi información en mi país sobre este tipo de agricultura. Otro gran obstáculo es que, por las circunstancias del cultivo y de la zona, sólo podemos sacar una cosecha cada dos años mientras que otros agricultores sacan tres al año. Nosotros hemos tenido que crear un sistema propio, cultivando nuestros propios fertilizantes. No tenemos acceso a muchos complementos, por lo que nosotros sembramos tréboles, alfalfa y guisantes para mejorar la tierra. También debemos hacer rotaciones de nueve años, y lógicamente fue difícil saber que ésta era la mejor manera de evitar enfermedades, malas hierbas o plagas. Por esto la falta de conocimiento al empezar, probablemente, ha sido la mayor dificultad. Aunque a su vez ha sido muy divertido, porque amo la ciencia. Ha sido un reto, una partida de ajedrez. Tienes que ver el problema antes de que aparezca. No puedes permitir que tu granja enferme y tener que llamar a alguien para que lo fumigue desde un avión. Sólo he tenido problemas con insectos, como los saltamontes, una vez en treinta años, pero tenemos que estar preparados.